

quidquam de his, quæ locutus es, prætermittas.

11. Tulit itaque Aman stolam et equum, indutumque Mardocheum in platea civitatis, et impositum equo præcedebat, atque clamabat: Hoc honore condignus est, quemcumque rex voluerit honorare.

12. Reversusque est Mardocheus ad januam palatii: et Aman festinavit ire in domum suam, lugens et aperto capite:

13. Narravitque Zares uxori suæ, et amicis, omnia quæ evenissent sibi. Cui responderunt sapientes, quos habebat in consilio, et uxor ejus: Si de semine Judæorum est Mardocheus, ante quem cadere cœpisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu ejus.

14. Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi regis; et citò eum ad convivium, quod regina paraverat, pergere compulerunt.

CAPÍTULO VII.

Esther en el convite pide al rey por su vida, y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judios: el cual por orden del rey es ajusticiado en la misma hora, que habia hecho preparar para Mardocheo.

1. Intravit itaque rex et Aman, ut biberent cum regina.

2. Dixitque ei rex etiam secundâ die, postquam vino incaluerat: Quæ est petitio tua Esther ut detur tibi? et quid vis fieri? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impe-trabis.

3. Ad quem illa respondit: Si inveni gratiam in oculis tuis ó rex, et si tibi placet, dona mihi animam meam, pro qua rogo, et populum meum, pro quo obsecro.

4. Traditi enim sumus ego et populus meus, ut conteramur, jugulemur, et pereamus. Atque utinam in servos et famulas ven-

á las puertas de palacio. Guárdate de omitir cosa alguna de las que has dicho¹.

11. Tomó pues Amán el manto real y el caballo, y habiéndosele hecho poner á Mardocheo en la plaza de la ciudad, y que montase en el caballo, iba delante de él, y gritaba: De tal honra es digno aquél, á quien el rey quiere honrar².

12. Volvióse Mardocheo á la puerta de palacio: y Amán se fué corriendo á su casa, llorando y cubierta la cabeza³:

13. Y contó á Zares su mujer, y á sus amigos, todo lo que le habia pasado. Y los sabios de quienes tomaba su consejo, y su mujer, le respondieron: Si Mardocheo delante de quien has comenzado á caer, es del linaje de los Judios, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él⁴.

14. Cuando ellos estaban aun hablando, llegaron los eunucos del rey; y le obligaron á ir inmediatamente al convite, que la reina tenia dispuesto.

1. Entró pues el rey y Amán, para beber⁵ con la reina.

2. Y le dijo el rey tambien el segundo dia, despues de haber entrado en calor con el vino: ¿Qué peticion es la tuya Esther para que te se conceda? ¿y qué quieres que se haga? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

3. Al cual ella respondió: Si he hallado gracia en tus ojos ó rey, y si á tí place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo, por quien intercedo.

4. Porque hemos sido entregados yo y mi pueblo, á ser destruidos⁶, degollados, y á perecer. Y ojalá fuéramos siquiera vendidos⁷ por es-

1 Seria necesario ser un Amán, para sentir cual fuese la desesperacion, cólera y rabia, que despedazarian sus entrañas, al verse en la dura necesidad de tener que cumplir, y aun de hacer semblante de aplaudir la orden de un monarca tan absoluto, y del que dependia toda su fortuna. Obedece: y Susa vió un espectáculo el mas singular y menos esperado que podia soñarse.

2 No se habla aqui de la corona real, que debia llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisimil. que la rehusase entonces por modestia, creyendo que ningun otro que el rey debia parecer en público con la diadema sobre la cabeza.

3 En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dejar de ser soberbio.

4 Informados sin duda de los prodigios, que Dios en otras ocasiones habia obrado en favor de los Judios, creyeron ver en lo que acababa de suceder una señal de proteccion sobre Mardocheo, y un pronóstico seguro de la caída de Amán. Ó podemos tambien decir, que Dios en el mismo momento se lo dió á conocer, haciendo que los mismos, que el dia antes le lisonjaban con la esperanza de oprimir á su enemigo, fuesen los primeros, que le anunciaban con semejantes palabras la desgracia en que luego iba á caer.

5 Para asistir al banquete de la reina. — 6 MS. 8. Escabezados.

7 En lo que parece haer alusion á la oferta del dinero, que habia hecho Amán. *Suprà* III, 9, et IV, 7.

deremur: esset tolerabile malum, et gemens lacerem: nunc autem hostis noster est, cujus crudelitas redundat in regem.

5. Respondensque rex Assuerus ait: Quis est iste, et cujus potentia, ut hæc audeat facere?

6. Dixitque Esther: Hostis et inimicus noster pessimus iste est Aman. Quod ille audiens, illico obstupuit, vultum regis ac reginae ferre non sustinens.

7. Rex autem iratus surrexit, et de loco convivii intravit in hortum arboribus consitum. Aman quoque surrexit ut rogaret Esther reginam pro anima sua, intellexit enim a rege sibi paratum malum.

8. Qui cum reversus esset de horto nemo-ribus consito, et intrasset convivii locum, reperit Aman super lectulum corruisse, in quo jacebat Esther, et ait: Etiam reginam vult opprimere, me presente, in domo mea. Necdum verbum de ore regis exierat, et statim operuerunt faciem ejus.

9. Dixitque Harbona, unus de eunuchis, qui stabant in ministerio regis: En lignum, quod paraverat Mardocheo, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman, habens altitudinis quinquaginta cubitos. Cui dixit rex: Appendite eum in eo.

10. Suspensus est itaque Aman in patibulo quod paraverat Mardocheo: et regis ira quievit.

clavos y por esclavas: seria un mal tolerable, y gimiendo callaria: mas ahora hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redundá sobre el rey¹.

5. Y respondiendó el rey Assuero, dijo: ¿Quién es este, y cuál su poder, que tenga osadía² de hacer esto?

6. Y dijo Esther: Nuestro pésimo contrario y enemigo es este Amán. Lo cual quando él oyó, se quedó yerto³ en el mismo punto, no pudiendó sufrir el semblante del rey y de la reina.

7. Y levantóse airado el rey, y desde el lugar del convite se entró en el huerto plantado de árboles. Amán se levantó tambien para rogar á la reina Esther por su vida, porque conoció que el rey le tenia preparado algun mal.

8. El cual habiendo vuelto del huerto plantado de árboles, y entrado en el lugar del convite, halló á Amán caído sobre el lecho⁴, en que yacia Esther, y dijo: Aun estando yo presente, quiere en mi misma casa hacer violencia á la reina. Aun no habia salido de la boca del rey esta palabra, quando luego le cubrieron la cara⁵.

9. Y dijo Harbona⁶, uno de los eunucos, que era del servicio del rey: Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenia prevenido para Mardocheo, aquel que habló en favor del rey⁷. Y el rey le dijo: Colgadle en él.

10. Y así fué colgado Amán en el patibulo que habia preparado para Mardocheo: y cesó⁸ la ira del rey.

CAPÍTULO VIII.

Esther despues de la exaltacion de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Amán: afianza la seguridad de los Judios: lo cual todos celebran con grande alegría.

1. Die illo dedit rex Assuerus Esther reginae domum Aman adversarii Judæorum, et Mar-

1. En aquel dia dió el rey Assuero á la reina Esther la casa⁹ de Amán enemigo de los

1 Porque la pérdida de tanto número de leales y útiles vasallos, y entre ellos la de vuestra misma esposa, no iguala la suma aunque inmensa de dinero, que ha prometido poner en vuestro erario. Y porque la orden está á nombre del rey.

2 MS. 3. Que le abastó su corazon.

3 Estas palabras hirieron á Amán á semejanza de un rayo, dejándole aturrido y espantado. Los remordimientos de su propia conciencia hicieron que se le travase la lengua, y quedó sin poder responder en su defensa, ni sufrir las terribles miradas de su rey.

4 Luego que el rey lleno de cólera salió de la sala del banquete, Amán se acercó al lecho sobre el que la reina estaba recostada para comer, segun la costumbre de los antiguos; y postrándose á sus piés la suplicaba, que le alcanzase gracia del rey. Volvió á entrar á esta sazón Assuero, y hallando á Aman en esta postura, se imaginó, que queria hacer violencia á la reina. Y esto fué lo que encendió de nuevo la ira del rey, y acabó de echar el sello á la perdicion de Amán.

5 Para quitar de la vista del rey un objeto que le era odioso; para dar á entender que Amán no era digno de ver mas su rostro; y porque se miraba ya como un reo de Estado condenado á muerte. *JOB* IX, 24; *ISAÍAS* XXII, 17.

6 *JOSEPHO Antiq. lib. XI, cap. 6*, dice, que este eunuco era uno de los que habian ido á llamar á Amán al convite de la reina; y que habiendo visto levantada en su casa una viga de tan extraordinaria altura, y preguntando para qué fin la habian alzado, le respondieron, que para ahorcar en ella al judío Mardocheo; y así pudo muy bien informar de todo al rey Assuero, y cumplirse el decreto de la Providencia contra el soberbio Amán.

7 Descubriendo como leal la conspiracion tramada contra su persona.

8 *FERRAR. Se aquedó*. Porque se encendió al considerar las maldades de Amán.

9 Y asimismo todos los bienes, que pertenecian á Amán.

dochæus ingressus est ante faciem regis. Confessa est enim ei Esther quod esset patruus suus.

2. Tulitque rex anulum, quem ab Aman recipi jusserat, et tradidit Mardocheo. Esther autem constituit Mardocheum super domum suam.

3. Nec his contenta, procidit ad pedes regis, flevitque, et locuta ad eum oravit, ut malitiam Aman Agagite, et machinationes ejus pessimas, quas excogitaverat contra Judæos, juberet irritas fieri.

4. At ille ex more sceptrum aureum profudit manu, quo signum clementiæ monstrabatur: illaque consurgens stetit ante eum.

5. Et ait: Si placet regi, et si inveni gratiam in oculis ejus, et deprecatio mea non ei videtur esse contraria, obsecro, ut novis epistolis, veteres Aman litteræ, insidiatōris et hostis Judæorum, quibus eos in cunctis regis provinciis perire præceperat, corrigantur.

6. Quomodo enim potero sustinere necem et interfectionem populi mei?

7. Responditque rex Assuerus Esther reginæ, et Mardocheo Judæo: Domum Aman concessi Esther, et ipsum jussi affigi cruce, quia ausus est manum mittere in Judæos.

8. Scribite ergo Judæis, sicut vobis placet, regis nomine, signantes litteras anulo meo. Hæc enim consuetudo erat, ut epistolis, quæ ex regis nomine mittebantur, et illius anulo signatæ erant, nemo auderet contradicere.

9. Accitisque scribis et librariis regis (erat autem tempus tertii mensis, qui appellatur Sibân) vigesima et tertia die illius, scriptæ sunt epistolæ, ut Mardocheus voluerat, ad Judæos, et ad principes, procuratoresque et iudices, qui centum viginti septem provinciis ab India usque ad Æthiopiā præsidebant: provinciæ atque provinciæ, populo et populo, juxta linguas et litteras suas, et Judæis, prout legere poterant, et audire.

1 El texto hebreo: *Y puso Esther á Mardocheo sobre la casa de Amán.*

2 En señal de favor y clemencia, y para darle á entender que se levantase.

3 MS. 3. *Es derecha la razon.* Los edictos de los reyes de Persia, que se hacian con ciertas formalidades, eran irrevocables. Y de esta clase pretenden algunos, que fué el que dispuso Amán; y así dicen, que no fué revocado por el que se publicó posteriormente; sino que solo se daba en el poder á los Judios, para defenderse con las armas en la mano contra sus enemigos: y como los gobernadores y magistrados de las ciudades tenían orden de darles todo socorro, los Judios se hallaron mas fuertes en todas partes, y se declaró á su favor la victoria. Véase el cap. ix. Otros siguiendo los términos de la súplica de Esther, en que pide, que sean revocadas las primeras órdenes, y en atención tambien á las del segundo edicto, que declara, que el primero fué nulo y de ningun valor; son de sentir, que en efecto fué revocado; y la razon que dan para esto es, que el primero no fué del rey Assuero, sino de Amán, que le sorprendió maliciosamente; y así su verdadero autor era este ministro. Esther lo da aquí á entender, y esto mismo se declara despues, cap. xvi, 15, 17, en el segundo edicto, que hizo publicar el rey por todas las provincias de su imperio.

4 Segun el Hebreo: *Sihán*, que corresponde á la luna de mayo.

Judios, y Mardocheo entró á la presencia del rey. Porque Esther le confesó, que era su tío paterno.

2. Y tomó el rey el anillo, que habia mandado recoger de Amán, y lo entregó á Mardocheo. Y Esther dió á Mardocheo el gobierno de su casa.

3. Y no contenta con esto, echóse á los piés del rey, y con lágrimas le habló, y suplicó que diese orden, para que no tuviese efecto el mal designio de Amán hijo de Agág, ni sus inicuas tramas, que habia urdido contra los Judios.

4. Y él segun costumbre alargó con su mano el cetro de oro, con el que se daba muestras de clemencia: y levantándose ella, se puso en pié delante del rey,

5. Y dijo: Si es del agrado del rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y no le parece ser injusto mi ruego, suplico, que con nuevas cartas, sean revocadas las primeras de Amán, perseguidor y enemigo de los Judios, con las que habia mandado, que pereciesen estos en todas las provincias del rey.

6. Porque ¿cómo podré yo sufrir la muerte y estrago de mi pueblo?

7. Y respondió el rey Assuero á la reina Esther, y al Judio Mardocheo: He dado á Esther la casa de Amán, y he mandado que fuese fijado en una cruz, porque se atrevió á extender su mano contra los Judios.

8. Escribid pues á los Judios, como mejor os pareciere, en nombre del rey, sellando las cartas con mi anillo. Porque esta era la costumbre, que ninguno se atrevia á oponerse á las cartas, que se enviaban en nombre del rey, y que estaban selladas con su anillo.

9. Y llamando á los secretarios y copiantes del rey (y era el mes tercero, que se llama Sibán), el día veinte y tres de este fueron escritas las cartas, como quiso Mardocheo, á los Judios, y á los principes, y procuradores, y jueces, que gobernaban las ciento y veinte y siete provincias, desde la India hasta la Ethiopia: provincia por provincia, pueblo por pueblo, segun sus lenguas y escritura, y á los Judios, segun podian leerlas, y entenderlas.

10. Ipsæque epistolæ, quæ regis nomine mittebantur, anulo ipsius obsignatæ sunt, et missæ per veredarios: qui per omnes provincias discurrentes, veteres litteras novis nuntiis prævenirent.

11. Quibus imperavit rex, ut convenirent Judæos per singulas civitates, et in unum præciperent congregari, ut starent pro animabus suis, et omnes inimicos suos, cum conjugibus ac liberis et universis domibus, interficerent atque delerent, et spolia eorum diriperent.

12. Et constituta est per omnes provincias una ultionis dies, id est, tertiadecima mensis duodecimi Adar.

13. Summaque epistolæ hæc fuit, ut in omnibus terris ac populis, qui regis Assueri subjacebant imperio, notum fieret, paratos esse Judæos ad capiendam vindictam de hostibus suis.

14. Egressique sunt veredarii celeres nuntia perferentes, et edictum regis pependit in Susân.

15. Mardocheus autem de palatio, et de conspectu regis egrediens, fulgebat vestibus regiis, hyacinthinis videlicet et aereis, coronam auream portans in capite, et amictus serico pallio atque purpureo. Omnisque civitas exultavit, atque lætata est.

16. Judæis autem nova lux oriri visa est, gaudium, honor, et tripudium.

17. Apud omnes populos, urbes, atque provincias, quocumque regis jussa veniebant, mira exultatio, epulæ atque convivia, et festus dies: in tantum ut plures alterius gentis et sectæ, eorum religioni et cæremoniis jungerentur. Grandis enim cunctos Judaici nominis terror invaserat.

1 *Veredarius* es propiamente qui *veredos regit*, *rhedarius*, *gubernator*, el que gobierna los caballos de posta.

2 MS. 8. *Fuesen mortigadas.* O llegasen con tiempo antes que pudiesen tener efecto las órdenes anteriores.

3 Es muy verisimil, que muchos que aborrecian á los Judios, tomando alas y pretexto con el primer edicto, ejecutasen muchas crueldades contra ellos en varias partes del reino: y así en este segundo edicto se les da facultad de tomar satisfaccion. Es tambien muy probable, que los Judios no quitasen la vida á las mujeres ni á los niños, que se hallaban inocentes, porque siempre se dice, *que mataron los hombres*, *infra ix, 6; xiii, 7.* Mas en lo que se dejó ver mas su moderacion, fué en no querer tocar los despojos ni bienes de los muertos.

4 El día mismo, que estaba destinado para que ellos fuesen exterminados. El texto griego pone en este lugar la copia del edicto, que es el *fragmento vi* de los siete, que en la Vulgata van al fin.

5 Esto es, que los señores, gobernadores y magistrados de las provincias y ciudades acudiesen á los Judios con su socorro, para que pudiesen matar á los que se preparaban para exterminarlos el día trece del mes duodécimo, llamado Adár, *Cap. xvi, 20.*

6 Colores de que usaban en sus vestidos solamente los reyes, y los principales señores de la Persia.

7 Porque vieron y conocieron la particular providencia y proteccion del Dios de Israel sobre su pueblo.

8 MS. 8. *Car grant miedo les enuayera.* Y á mas de esto redundó de este suceso grande beneficio á la religion.

10. Y las mismas cartas, que se enviaban en nombre del rey, fueron selladas con su anillo, y enviadas por correos: los cuales pasando con diligencia por todas las provincias, se adelantasen á las primeras cartas con las nuevas órdenes.

11. Y mandóles el rey, que en cada ciudad fuesen á estar con los Judios, y les ordenasen, que se juntasen todos á una, y estuviesen apercebidos para defender su vida, y matasen y exterminasen á todos sus enemigos, con sus mujeres é hijos, y todas sus casas, y que saqueasen sus despojos.

12. Y se señaló en todas las provincias un mismo día para la venganza, esto es, el día trece del mes duodécimo, que es el de Adár.

13. Y el contenido de la carta fué este, que se notificase, en todas las tierras y pueblos, que estaban sujetos al dominio de Assuero, que los Judios se hallaban dispuestos para tomar venganza de sus enemigos.

14. Y partieron en diligencia los correos á llevar la nueva, y se fijó en Susán el edicto del rey.

15. Y Mardocheo saliendo del palacio, y de la presencia del rey, brillaba con las vestiduras reales, esto es, de color de jacinto y celeste, llevando en la cabeza una corona de oro, y cubierto de un manto de seda y de púrpura. Y toda la ciudad se regocijó, y alegró.

16. Y pareció á los Judios que les nacia una nueva luz, gozo, honor, y festejo.

17. En todos los pueblos, ciudades, y provincias, adonde llegaban las órdenes del rey, habia maravillosa alegría, banquetes y convites, y día de fiesta: en tanto grado, que muchos de otras naciones y sectas abrazaban su religion y ceremonias. Porque era grande el terror que habia infundido á todos el nombre Judaico.